

DISCURSO

LEIDO

POR EL DR. D. PEDRO LOPEZ SANCHEZ,

Catedrático Numerario de la Facultad de Derecho,

ANTE

EL CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA,

EL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1864

EN EL ACTO SOLEMNE

DE LA

INAUGURACION DE LOS ESTUDIOS

DEL CURSO ACADÉMICO

DE

1864 A 1865.



SALAMANCA:
IMPRESA Y LIBRERÍA DE DIEGO VAZQUEZ.

Impresor y Librero de la Universidad literaria
y del Instituto de 2.ª enseñanza.

1864.



DISCURSO

LEIDO

POR EL DR. D. PEDRO LOPEZ SANCHEZ,

Catedrático Numerario de la Facultad de Derecho,

ANTE

el Claustro de la Universidad de Salamanca,

EL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1864

EN

EL ACTO SOLEMNE

DE LA INAUGURACION DE LOS ESTUDIOS

DEL CURSO ACADÉMICO

DE

1864 A 1865.



SALAMANCA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE DIEGO VAZQUEZ,

Impresor y Librero de la Universidad literaria
y del Instituto de 2.ª enseñanza.

1864.

Importancia de los crecimientos en la vida científica que se comunica de maestros á discípulos segun ley histórica y nociones filosóficas.

Ilmo. Señor:

I.

CUANDO me considero en presencia de un Claustro imponente por sus recuerdos gloriosos y por su laboriosidad actual; así que en ley de histórica generacion convierto mis ojos atrás y veo á la humanidad preparando la situacion vital que se descorre á nuestra vista en el siglo que vivimos; al observar los trabajos que filósofos, jurisconsultos, economistas, mecánicos y amantes del estudio de naturaleza emplean concertada y sistemáticamente en lucha abierta como quien rehace las premisas, que llevar deben á finales soluciones, y en medio de todo este movimiento paralelo que la ciencia y el arte, la idea y la forma, lo especulativo y lo práctico, el mundo moral y el mundo material llevan en nuestra edad veo á la juventud con sed nunca estinguible de ideas para enriquecer su inteligencia y en aspiracion incesante de sacudir el estacionarismo, que pueda separarla del movimiento general, pe-

netrando en cambio con prematura actividad en el impulso comenzado, no es mucho, si me siento perplejo por tan variados motivos en ofrecer una idea á vuestra ilustrada consideracion y que satisfaga cual debe á esta académica ceremonia. Desentrañar una duda sobre la que, aun no haya recaído veredicto de la ciencia, no es obra reservada á la pequeñez de mis fuerzas, ni á la pobreza de mi palabra. Impugnar una opinion, ó defender un sistema no cumple tampoco á una reunion, que no está congregada para científica polémica, y celebrándose hoy esa simpática solemnidad, en que se abren de nuevo las puertas del templo sereno, donde no reinan pasiones tumultuosas, y abriéndose cabalmente, para que la juventud anhelosa solo de los aromas de la verdad, y que no ha podido todavia aprender á propalar, ni mucho menos sentir la mentira, porque la rechaza su corazon, lauree sus sienes y adorne su pecho con el mirto misterioso premio de su aplicacion y talento; creo deber mio manifestar, supuesto el influjo de la ciencia y la vida de relacion en el mundo de las especulaciones, la importancia en los crecimientos de la vida intelectual que se comparte desinteresadamente entre el maestro y los que buscan su palabra y su doctrina, siendo lazo, que une unas generaciones con otras y ley de sucesion, que la filosofía en su historia, el derecho en sus instituciones, la naturaleza en sus secretos enunciados en gran parte, nos acreditan sin cesar. Vosotros varones ilustres que varias veces me habeis ya favorecido con vuestra indulgencia, otorgádmela de nuevo en esta ocasion añadiendo uno mas á los inmensos motivos de gratitud con que en secreto os saluda diariamente mi corazon.

II.

Las tradiciones mas venerandas, las mas sagradas costumbres y el texto vivo de la ley, traduciendo el legado que primeras y segundas nos dejaron como á su posteridad, reúne hoy á sacerdotes de la ciencia y á jóvenes amantes de su posesion, á Padres y Madres de familia, que presentan sus hijos, á hijos, que pronuncian una des-

pedida temporal, mientras llenan los deseos de una vocacion, y se preparan mañana á ser activas partes del movimiento científico, del adelanto social ó quizá tambien de los amargos paréntesis, que en agitadas épocas parece como que pesan sobre la atribulada humanidad, á masas populares en fin representantes de la patria madre de todos y objeto de adhesion comun para celebrar la inaugural del presente curso académico.

En este solemne momento veo detrás de mi todas las generaciones que han sido y delante en el curso futuro de los tiempos todas las generaciones que están por venir: una sucesion constante, vida; un lazo siempre anudado segun naturaleza y sucesion, sociedad: una aspiracion continua y jamás estinguible, amor á lo perfecto: una limitacion insuperable, finitud; un ideal sobre la tosca materia de nuestros cuerpos, tendencia á lo infinito y un sentimiento instintivo, natural y constante de nuestra inferioridad respecto del Sér, solo perfecto, Dios, que constituye nuestra adoracion, nuestra creencia en idea y en voluntad. Por eso levantando nuestra consideracion á los siglos, al realizar una obra y al legarla á las generaciones venideras luchamos con el tiempo fijos los ojos en la idea de la eternidad, procuramos acrecentar nuestras fuerzas para suplir los vacíos, que no llena nuestra limitacion, y testigos de las grandes luchas y oposiciones que la historia en el decurso del tiempo dejó á las edades, que venian, buscamos la ley de concierto, en que poder fundar grandiosas armonías. Por eso debe animarse á la juventud con el ejemplo y hacérsela conocer, que todo el movimiento científico pasado y presente se puede combinar con prudencia en el porvenir, y que obligados estamos, á que la virtud, la ciencia, y el noble estímulo nos acompañen siempre y en toda la vida para el cumplimiento fiel de las leyes eternas, naturales y positivas segun luz de fé y recta razon, voz de severa conciencia y ley de naturaleza é historia. Bajo tales disposiciones encaminamos hoy nuestra idea recorriendo á la larga de los siglos los crecimientos sucesivos de la vida intelectual.

III.

Dualismo y unidad son dos ideas que nos marcan característicamente el sér diferencial de las sociedades antiguas y modernas, carácter que trasciende á las ciencias morales, políticas y de aplicacion; y hé aquí justificado el porqué en ley histórica debemos penetrar en la ciencia, para discurrir con la filosofía sobre la vida de relaciones, que se forma entre el maestro y el que aspira á oír su palabra, y á aprender y propagar su doctrina.

El movimiento entero de los conocimientos humanos puede presentarse bajo un total criterio, que nos haga conocer á primera vista su constante direccion. El mundo antiguo en su vida de puro humanismo, ya en sus épocas de sentido religioso, ya en los periodos, en que su filosofía se presenta como libre y reflexiva lucha con la ley fatal del Dualismo que limita toda su existencia; y la gran conquista, que realiza á espensas de esfuerzos siempre repetidos; pero nunca enteramente realizados es limitar en algun modo el poder de aquella ley sobre las religiones diversas, ó establecer sobre el dualismo los síntomas de un principio superior de unidad, que es su grande y supremo trabajo, su obra mas acabada, la preparacion laboriosa de todo el mundo moderno; si bien no termina por sí, ni logra los honores y gloria de práctica realizacion en los hechos, ni de perfecta iniciacion en las ideas; y al querer pasar de lo vario de todos los elementos sociales á la unidad, la luz y las tinieblas en naturaleza, las virtudes y los vicios deificados en la realidad histórica de los hechos forman el dualismo irresistible, con que pugna de continuo, los principios contrarios, que ván gastando toda su vida y la ley constante que la contradice y la dificulta: de grado ó fatalmente, ya bajo el nombre de dos fuerzas opuestas en naturaleza Anaxímenes; de dos formas matemáticas Pitágoras; ó bajo las ideas de materia y espíritu Anaxágoras, los filósofos pagan tributo á esta idea y hasta el mismo Platon y Aristóteles con todos sus esfuerzos para conocer la unidad, confundieron al hombre y al ciudadano, no comprendiendo los derechos de aquel, y divinizando siempre la idea de la Ciudad.

Esta confusion es tan honda en las sociedades antecristianas, que esplicando la mayoría de los filósofos la esencia por la forma y la sustancia por el accidente ocasionan dificultad á la clara luz científica, á las fuerzas activas del hombre sobre el conocimiento, y acreditan su trascender en el mundo de las ideas. Su influjo en la moral y en la his-

toria nos le demuestra el poder activo del mal contentándose los antiguos filósofos con el bien de vida presente, con la temperancia en medio de los excesos, con la resignacion inerte ante los golpes de la desgracia y otras máximas morales análogas, desconociendo el cumplimiento pleno del bien en el hombre, la perfeccion moral y la vida de santidad. Trasciende á la vida civil, donde vemos no hay término hábil á que idénticos derechos sean por todos egercidos, á que el hecho trabajo sea el cumplimiento de una ley primitiva y el egercicio de un derecho y cuando á la raza humana la observamos clasificada socialmente entre hombres y personas, en el derecho de gentes entre naturales y bárbaros ó extranjeros, y en el público de las localidades entre tantas distinciones cuantas puede inventar la conveniencia del momento, la sutileza de los ingenios, la sagacidad de los gobernantes, y nunca la voz de naturaleza ó razon filosófica del derecho nos atestigua á las claras que el dualismo antiguo priva al hombre de los bienes civiles y de las relaciones en vida legal encerrando al arte, á la ciencia, al derecho y á la filosofía en un particularismo estéril y contrario á las facultades del hombre y á sus fines de sociedad.

IV.

Al contrario el mundo cristiano. Bajo la ley de la unidad, contra el politeismo proclama un solo Dios, contra las turbulencias de las castas la mas pura y caritativa fraternidad, contra la ley absoluta de una absorcion despótica, que mate al pueblo, ó de una ley invasora, que mate al poder, la idea del derecho y la idea de los deberes relacionándose armónicamente. Por eso aparece luego influyendo en toda la vida moral, científica, artística, legal y de aplicacion la idea de Dios Uno, Infinito, Legislador, Providencia, que gobierna al mundo con leyes eternas para el bien, y si antes la dualidad nos enseñaba el Dios del bien y el Dios del mal, este explicado ya por el abuso de la libertad de los seres finitos, es al bien como su opuesto de que podemos y debemos huir; el hado y la fatalidad cesan de ser elementos con que tiene

que pugnar el hombre: la ciencia, como apreciacion de las leyes eternas en los hechos y vida histórica se amplia con igual derecho sobre todas las esferas; la moral se levanta desde la vida del precepto hasta la mas superior del consejo y desde el mero cumplimiento del deber hasta el heroismo de la mas alta perfeccion; el arte crece desde la frialdad pura del mármol, la inercia de las estatuas, la pasiva perfeccion de la copia de lo físico hasta la mas sublime inspiracion y la mas pura é ideal poesía: el derecho desde la desigualdad y la sutileza hasta la mas alta nocion de la justicia; y la filosofía en fin desde la posesion de meras apariencias de lo verdadero puede subir á buscar la ley de la unidad entre los seres y de la vital armonía entre el hombre y el universo, y si el Asia por sus religiones, Grecia por la filosofía y el Arte, Roma por la guerra y el derecho habian explicado en idea de dualidad los mundos ante-cristianos, el antagonismo de las castas y las desigualdades sociales, la idea cristiana se difundirá por la cuna de las religiones Asia, por la patria del arte Grecia, por la nacion del derecho Roma.

Bosquejado Ilmo. Sr. aunque imperfectamente y segun es dado al que solo por gracia vuestra se dirige al Claustro, el criterio para conocer los crecimientos de la vida intelectual, no es difícil inquirir la importancia que tiene la accion científica comunicada de maestros á quien con voluntad de ánimo y decidida vocacion los continuan, si estudiamos la mision de enlace reservada al hombre de doctrina y la de asimilacion del que se prepara á aprender segun ley de buena fé y sentimientos de verdad.

Yo estudio el tipo de maestro y creo puede apellidarse tál, á quien viendo en época siempre de actualidad la obra laboriosa del pasado, las necesidades del presente y la aspiracion y deseos del porvenir junta estos tres tiempos; y con rectitud de juicio, veneracion á la historia, respeto á la verdad, prudencia sobre los hechos que le rodean y vocacion activa para mejoramiento de idea, adelanto científico y difusion de fuerzas intelectuales arrostra la impopularidad y el peligro si es necesario, sufre sin enojarse los males que apenan su alma, vé sin envanecerse los laureles que se ofrecen á su mérito relativo y cumple los deberes de su ministerio llenando los vacios, imprimiendo direccion á los movimientos torcidos, rehaciendo estudios mal hechos, anticipando ideas, que preparen como en atmósfera especulativa el aire, que deba respirarse mas tarde en el mundo práctico. Vida de actividad que comunicándose gradualmente en las edades que se suceden nos demostrará la importancia de las funciones del hombre científico y las del

hombre de asimilacion, si es que en el mundo la historia y la filosofía nos dan enenta de las relaciones que han sido y las relaciones que unen sus separadas esferas.

V.

Sumariamente y solo en cuanto conduzca á investigar tales relaciones en las edades modernas, haré tránsito en las antiguas para concluir en unidad histórica y en calificación determinada el plan que me propuse desde el principio.

Las instituciones en el Oriente representadas por el sistema de castas, por el sentido religioso que se entremezcla en la ciencia de los Vedas, traducido por el arte en los templos de Brahma, anudado á su vida entera pública encarnaban la de un pueblo, que merece estudio tambien de presente por soluciones político-sociales que acaso vengan en el mundo que está por venir. Cuna de todos los sistemas religiosos miden su historia el monoteismo, el politeismo y el panteismo filosófico y careciendo la generalidad del pueblo de fuerza en el pensar para elevarse al mundo de las unidades sobre la múltiple variedad de fenómenos de naturaleza no comprensibles á su limitacion, multiplicánse los poderes sobrenaturales y las deificaciones objeto de adoracion y con ellas un culto estenso en ceremonias, que trasciende á la vida natural, y una casta poderosa, que depositaria de la ciencia y por si, ó compartida con los guerreros mas tarde ejerce marcado influjo en la vida pública y en la vida privada. El gobierno de los mayores de tribu propio de los pueblos nomades, el gerárquico de la aristocracia en los constituidos bajo castas y el absoluto en la monarquía militar organizan sus formas de estado, y en gradacion terminan con la última, que investia al Soberano de la autoridad de los mayores de tribu, del carácter de los Gefes sacerdotales y de una adoracion respetuosa de los súbditos que gobernaban. La vida civil la pasa el pueblo en una existencia contemplativa, que contrasta grandemente con la vida de actividad, y que le condena siempre á obediencia pasiva bajo gefes domésticos ó

bajo estraños conquistadores y toda actividad mercantil, segun ser religioso del pueblo, buscaba como centros de mercado y depósito los mas célebres templos, los oráculos mas famosos, á los puntos mas concurridos de los estados sacerdotales y este ser religioso, político y civil se manifiesta influyendo predominantemente segun sentido moral en China, aspecto filosófico en India, hecho militar en Persia, vida comercial en Fenicia y en los demás pueblos segun idea que predomina fundando en ella absolutas instituciones en desproporecion con los demás elementos que esplican su constante inmovilidad, su estacionaria civilizacion, la soledad de sus desiertos, la mágica significacion de sus sepuleros.

La ciencia en estos pueblos que dejamos dicho esplica el derecho bajo una serie predominante de relaciones y aleja las demás. No pudiendo penetrar con activa contemplacion lo perfecto, esplica simplemente el hecho de adoracion á los astros, enseña símbolos vivos, y el hombre de asimilacion vé en el sol origen primero y único causal de toda luz, cae en el politeismo y en el panteismo, no se educa segun desarrollo de fuerzas superiores levantándose al invento, sino aprende mecanicamente de memoria, ó imita, lo que viera siempre hacer, como podriamos observarlo prolijamente en la China. Las leyes de Menú, el Ramaytana y el Mahabharata, la Sacontasa de Calidasa y la Gita Gobidna, los Purana y Krischna bien meditados nos hacen ver en los pueblos de la India, de una parte el espíritu de absorcion y de otra sus prácticas de recitaciones, que acusan pasividad de ánimo y vida estacionada. Las estátuas sin espresion ni carácter, la medicina y la geometría vinculadas á cultura pasivamente tradicional, el culto de Osiris, Serápis é Isis degenerado de adoracion ástrica en un grosero Fetichismo, esplicada la inmortalidad por la conservacion embalsamada de los restos humanos, la escritura geroglífica, hierática y demótica sobre los obeliscos levantados en el átrio de los templos ó sobre plantas acuáticas, las esfinges con sus cabezas enormes, las pirámides con su atrevida elevacion y sus intencionados geroglíficos, el laberinto mandado construir por el Rey Moeris nos presentan al Egipto bajo el poder de las castas y á su pueblo sin sentimiento de su propia estima, pasivo como hombre de receptividad, inerte para la asimilacion y si hay adelanto en los tegidos, en el papel y en utensilios de la vida doméstica, ellos demuestran que llegado cierto grado de perfeccion manual, vino un estado de inmovilidad que se nota continuamente. Menos dedicados al culto los fenicios y este asociado á prácticas nmorales como lo atestiguan las víctimas á Moloch y las fiestas de

Baal y Astarte, colocados entre las costas del mar mediterráneo y el libano, su vida de comunicacion debia ser naturalmente por los mares, su hecho vital el comercio, su disposicion comunicativa y asimilativa la industria, y su vida de pública expansion el trato colonial: estos pueblos y todos sus análogos manifiestan al hombre de ciencia influido por entidades á él superiores y al hombre de asimilacion inerte ó cuando mas espectador pasivo y que continua sin adelanto grandemente sensible el mundo de las ideas: y, en el momento mismo, que naturaleza atiza la comunicacion, el hecho comercio la dá un aspecto de vida, que aviva nuestra curiosidad; pero que solo nos hace ver una parte del hombre científico; nunca jamás al hombre entero.

VI.

Grecia, ese pueblo sublime en la literatura y el arte, patria de la perfeccion estatnaria, llena de vida interior y agitada de continuo, que podemos apellidar el boceto de las épocas modernas, mundo de encontradas oposiciones, que se manifiestan entre el pueblo dorico y el pueblo jonico, entre el heleno civilizado y el inculto etolio y tesalo, entre unas ciudades y otras ciudades por sus dioses, entre repúblicas aristocráticas y repúblicas populares, entre el plan y pensamiento de las leyes de Licurgo y el plan y pensamiento de las leyes de Solón, pueblo que tiene sus medros políticos en las rebeliones de los griegos del Asia menor contra los reyes persas; donde la competencia de Esparta y Atenas, la importancia de Milciades, Temístocles y Leonidas, el heroismo de las Termópilas, la inspiracion de los generales espartanos y atenienses, la elevacion moral y religiosa despierta el sentido de la mas sublime belleza é inspira la mas atrevida poesia, nos presenta al filósofo y al hombre de doctrina, al artista inspirado por belleza física y al orador fascinando en la plaza pública con la elocuencia de su palabra; al poeta cantando al hombre; al hombre pugnando por su personalidad; á la escena con maestros y sectarios; á la filosofía queriendo como influir en el derecho; al derecho regulando preceptiva y artificiosa-

mente la sociedad; á las masas espaciándose en el mundo de la imaginacion; á las individualidades con parcial conciencia de su ser. Con estos elementos en el hombre de doctrina, el hombre de asimilacion no es ya un mero narrador por su memoria, sino que aceptando legados pasados, hechos que ya fueron, lecciones pronunciadas, recoge y envia, oye y modifica á su vez, recibe en vida generatriz y genera tambien.

Si Grecia nace y crece bajo condiciones naturales de cualidad diferente, produccion variada y no la mas amplia riqueza, si estas circunstancias determinan laboriosidad en las masas, confianza en los esfuerzos propios, delineamiento en el carácter de cada hombre, de cada pueblo y de cada nacion de ella componente y oposiciones, luchas y competencias; la liga de los anficiones en cambio, el templo de Delphos, y el interés comun contra los Persas, mantienen siempre viva la idea de nacionalidad; si Grecia en fin tiene toda su vida esPLICADA por su interés exterior contra Persia y su rivalidad interna entre Esparta y Atenas, y su decadencia solo por la desproporcion entre el poder de Atenas marítimo y sus necesidades, y el poder continental Espartano símbolo de intencionada emulacion, debemos naturalmente encontrar al hombre de ciencia y al hombre de asimilacion cumpliendo su destino: y si hay contemplacion de mundo sensible, si hay tradiciones humanas, si hay historia de hechos heróicos, si hay hombre individual, que en parte se conoce, y pueblo, que se compara, y nacion que se mide en fuerzas, la vida y los hechos tendrán enunciacion y serán aprendidos; y la poesia en épicos poemas, la historia en narracion galana, el arte en forma fastuosa, darán cuenta de que el hombre és y en parte se conoce; Licurgo y Solón imprimiendo carácter á la historia civil y á los hechos politicos dán la medida de las evoluciones de Esparta y Atenas; la filosofia en diferentes direcciones física, moral y dialéctica al principio, socrática, platónica y aristotélica mas tarde, acreditan bien claro que si el hombre en vida de comunicacion en Oriente al aspirar al propio conocimiento se convirtió al mundo sensible y le adoraba como á Dios y primera causa y toda y única causa, el hombre de Grecia se supo de si en parte, estudió la naturaleza, aspiró á conocerla bien y tambien á quererla dominar. El romano avanzará mas.

VII.

Roma, siempre invasora, siempre intransigente, atando á su carro de triunfo los reyes á quienes vencía, haciendo merced del título de su ciudad á los príncipes mas poderosos, siempre con la espada en una mano y la ley en la otra custodiada bajo sus águilas, ella, que no podia concebir la vida sin las conquistas, el arte sin el ariete, la ciencia sino en el derecho, la poesía sino al lado de la guerra y la familia sin estar absorvida en el seno de la Sociedad, ella, cuya vida era toda de oposiciones exteriores que vencía y de luchas internas que se embotaron en el pecho de César Augusto, Roma debia cerrar toda la civilizacion del mundo pagano ensayando una unidad artificiosa y como si fuese el último esfuerzo de resistencia contra la agonía que iba á pasar el espirante mundo antiguo, la simultaneidad de todos los poderes se confunde en el unitarismo romano, las eminencias sociales en una esterna y general nivelacion, las soberanías todas se encadenan al capitolio, las teogonias, las divinidades y el Olimpo mismo se encierran en el panteon demostrando que el género humano está suspenso del vuelo magestuoso de la arrogante omnipotencia de Roma..... Pues bien, Señores, la vida científica se manifiesta mas activamente porque el romano se conocerá así mismo, dominará la naturaleza midiendo las distancias, el arte copiando la belleza de Grecia y la grandiosidad de su destino; y si el hombre en generacion científica en Oriente adora la naturaleza, y en Grecia se conoce en parte, en Roma, conocido, lucha dentro y fuera, vence con la espada por el pronto y para siempre con la ley: porque todas las civilizaciones de Europa en poco ó en mucho recibirán su influjo y penetrarán en su ciencia de relaciones: y si Roma debia ser esforzada para vencer y sabia para conservar, su pueblo y sus hombres debian ser guerreros, y al ser guerreros y legisladores, ni debian serlo como el hombre que no se conoce de sí, ni como el hombre que conociéndose tan solo dá cuenta de su vida, sino como el hombre de expansion y de existencia comunicativa, que al saberse de sí, luchó en sus internas oposiciones para conocerse, y todavía en lucha ó en victoria, se transmite y se perpétua. Por eso Roma presentará poetas, historiadores, jurisconsultos, y pueblo legislador; magistrados ejecutores de la ley y creadores de derecho fundado en equidad; y siempre y en toda su larga vida el derecho mejorándose y perfeccionándose cada vez mas segun nocion de justicia, tendrá su última palabra en Justiniano influido ya por el espíritu del

cristianismo y el mundo antiguo y moderno se enlazarán mediante ideas, hechos, é instituciones, que nos harán testigos de un hombre de ciencia y de un hombre de asimilacion fecundos en relaciones segun vida presente y épocas de porvenir.

En efecto; mientras todo el movimiento científico oriental, griego, y romano que se comunica de maestros á discípulos nos esplica á Dios en el reposo absoluto sin relacion á movimiento ni vida, ó halla una razon positiva con la vida y la actividad, si bien mezclada de limitacion, donde el fin y bien supremo está lejos de nosotros, ó crecimientos mayores ó menores en el adelanto de este modo entero de la vida, el cristianismo en sus nociones fundamentales nos enseña el conocimiento de Dios absoluto, Perfecto, Padre, Creador, el del Hombre-Hijo, Creatura; el de unidad en toda la especie humana; y el de vida futura como consecuencia y segunda vida despues de la presente. Gérmenes científicos que se desarrollan armónicamente en el terreno de la inteligencia, gérmenes de vida que se enlazan de un mundo á otro mundo segun ley providencial y hecho de historia que se cumplen. Destinada Roma á ponerse en contacto con el mundo debia ser como eran los varios pueblos con quienes se relacionaba: pero debiendo dejar huella honda para ulterior civilizacion debia ser distinta de los otros pueblos y en esta ley de antítesis, de ser semejante á los pueblos y diferenciarse de los pueblos está el secreto de comunicacion intelectual entre las sociedades que mueren con la caída de Roma y las sociedades que se levantan sobre el polvo de sus ruinas. Esta semejanza representada por el hecho de sus guerras y la publicacion de sus leyes y esta diferencia por el arte de guerrear bajo sistema y de dictar leyes como ciencia uniendo una vida que muere con otra vida que nace fecundada por elementos evidentes como la verdad y que influyen en la ley dada su apreciación científica, nos hace ver, que si el trabajo de asimilativa comunicacion entre maestros y discípulos era importante cuando nos enseñaba al hombre que se presentía, ó al que simplemente se esplicaba de sí ó al que intentaba relacionarse, hoy podemos estudiar esta importancia inspirada ya por una luz cierta y en generacion siempre activa y siempre consciente.

VIII.

La antigüedad perece y se sepulta para nunca mas volver ; porque, cumplidos los fines de la providencia y realizadas las leyes de la historia, al aparecer la nueva luz, el hombre se levanta y las naciones vivirán en relacion y coexistencia. Cuando la India dió sus dioses á la humanidad murió: cuando Babilonia los traslada á occidente murió tambien: cuando Persia disciplina á las razas orientales desaparece al soplo de un pueblo pequeño: cuando el fenicio y el cartaginés surcaron los mares y dejaron el agente de expansion en el comercio intelectual y el agente de medida en el comercio material murieron: cuando Roma ha realizado la unidad artificiosa á propósito para que aquella luz alumbre á todas las esferas, y pueblos é individualidades morirá; porque ha sonado la voz de Dios y el Hijo-Verbo ha sembrado con las gotas de su sangre divina el árbol de la vida secándose al mismo tiempo y para siempre el árbol de la muerte.

Sí Señores: el cristianismo no es un nuevo sistema de filosofía que continúe como una mas las muchas sectas pasadas, ni un nuevo modo de ser en organismo político los pueblos, que venga á quebrantar solo las cadenas de los esclavos, ó á rubustecer aisladamente el poder de los Señores; sino renovacion entera, total, profunda, interior y esteriormente, que pronuncia la palabra género humano, como los siglos no la habian oido, que une á Dios y al hombre por el sacramento de la Eucaristía y levanta su espíritu hácia Dios por la virtud de la esperanza; que le hace aspirar la idea de lo infinito, la tendencia á lo perfecto, el amor á la inmortalidad; que todas sus acciones y todas sus ideas se transmitan mediante aquel sentimiento; y que el dualismo pasado, que afligia al hombre como losa de piedra estacionándole en la vía del progreso, se convierta en actividad para el bien, en fortaleza para la desgracia, en gloria para la ciencia, en inspiracion para el arte, en mejoramiento para la materia, en vida para el espíritu, en armonías para el derecho en todas sus esferas y resultados especulativos y prácticos, en responsabilidad por último para la conciencia moral y la conciencia civil.

El Cristianismo como evolucion en la sociedad, como manifestacion nueva en la conciencia, como doctrina perfecta para las ciencias y las artes tenia para su vida difusiva y esplendente la prudencia y la accion, la calma del juicio maduro y la celeridad de la palabra, la pacífica posesion y lo animado de la lucha, la contemplacion mística en el gran

misterio, que acababa de presenciar el mundo y la prevision en las ideas y edades que habian de venir; y Pedro y Pablo que juntos sábiamente venera la Iglesia, y los demás apóstoles y cientos y miles de mártires representan el papel de custodios y de tribunales, de la lucha y del triunfo, del altar y de la cátedra, del anciano y del hombre viril; y juzgando el triunfo del cristianismo solo por los hechos ostensibles, su propagacion tan pronta y tan eficaz corrigiendo costumbres, que le eran contrarias, enseñando dogmas incomprensibles al entendimiento, difundiendo torrentes de luz y presentando desde los primeros instantes número infinito de héroes radiosos de gloria y llenos de perfecta mansedumbre, hubiérase conocido, que si bien propagado por los hombres era divino su origen é indestructible su verdad.

Sé bien que el mundo antiguo segun fines particulares de cada pueblo en sí, marchaba sepultando unas tras otras las civilizaciones que pasaban; pero ni Dios tenia abandonado al mundo, ni los trabajos de los sabios, ni los hechos de la historia, ni el simple lapso del tiempo podia estar condenado á una estéril y fria inactividad; por ello la significacion del maestro nos la presenta la historia moderna concertando las antítesis, esplicando el crecimiento siempre actual con relacion al mundo por venir: y cuando mas tarde en el renacimiento sube de punto el interés de aquel al cambiarse el modo de toda la vida, nos le presenta de nuevo utilizando para la era cristiana elementos pasados, no en sentido religioso, que nada esta necesitaba de la antigüedad, sino en marcha de progresion científica influida por nueva idea y en relacion con el hombre como ser activo, inteligente y social.

En toda esta vida moderna tampoco ha sido uniforme la mision del maestro; que en siglos, predominó la necesidad de enseñarlo todo hasta las mas primeras y rudimentarias ideas: y segun razones políticas unas veces, elementos opuestos y en lucha otras, ya restaurándose el sabor literario, que se habia perdido, ya sintiéndose el lejano eco del influjo filosófico, que se aplicaba á las ciencias teológico-canónicas, ó el ruido de los combates por razon político-general revestida de formas religiosas, ó la marcha acelerada de las ideas segun nuevos inventos, hicieron cambiar la mision del maestro, su modo de comunicarse, segun que el movimiento entero se resolvía, en la guerra, en la política, en la ciencia canónica, en el arte, en la antigua literatura que resucitaba, en el derecho ó en la filosofía evitando que al feudalismo de la espada sucediese un feudalismo esclusivo de las letras, del magistrado, del hombre político ó del estadista de Gabinete.

IX.

El movimiento general que se nota hasta el término de la edad media tiene su representación en las conquistas una vez abiertas las fronteras y el corazón del imperio á los bárbaros. Los borgoñones se establecen entre el Rhin y el Saona: al norte del Loira toman asiento los francos con Clodoveo: los romanos de Armórica se hacen independientes: los visigodos ocupan el espacio que media entre el Loira y los Pirineos, para empujar mas tarde á los Suevos y Vándalos, que se embarcarán hácia el Africa y la Bretaña verá en sus riberas la nueva vida que la importan los Sájones del Quersoneso Cimbrico: mas tarde esta sed invasora se trasladará á Oriente, donde dominaba la espada del profeta, que desde el siglo octavo intentará blandirse por toda la Europa y sojuzgarla si puede. La tiene entre el civismo secular romano y el germanismo ó idea cristiana, que hierven como elementos de vida: en la idea suprema de Gobierno entre el Pontificado y el Imperio; y en la vida de cada localidad entre el poder y los grandes; hasta que mas tarde se sucede el esplendoroso acontecimiento de las cruzadas, en que pueblos y pueblos se conocen, civilizaciones se mezclan, fantasías se sobre-escitan, productos se cambian, expediciones se conciertan y se imprime el gran movimiento que condensa y termina esta edad preanunciando otra nueva, donde á la larga somos todavía partes activas en el siglo que atravesamos.

En esta estensa época de agitacion y de ansiedad, de composicion y descomposicion, de lucha activa entre variados elementos y de metamorfosis vital el movimiento científico y literario es escaso en un principio; porque no son épocas de preparacion apropiado para formar gigantescas afirmaciones; pero quedan preparados grandes gérmenes para las ciencias y para la elaboracion intelectual.

Los versos de S. Paulino de Nola, los panegíricos de Sidonio Apolinar, la crónica de Prospero de Aquitania, las obras en prosa de San Vicente de Lerins y de Salviano, los escritos de San Hilario de Arlés y San Leon, la historia de Orosio el español dan cuenta que la vida científica se retiraba á los claustros y monasterios, evitaba el movimiento no totalmente director, como para legar despues grandes focos de doctrina, que unidos al estudio de la general actividad una vez determinada fecundase la vida generatriz entre el hombre de ciencia y el hombre de asimilacion. La lengua cristiana griega produce nombres como San Cirilo y Teodoreto teólogos, y los historiadores Sócrates y

Sozomeno y la profana Hesichio, Lexicógrafo, Hiérocles y Proclo. Mezclados los pueblos trúncanse las leyes gramaticales, como así bien el sonido de las palabras latinas: y el germano y el latin se confunden, saliendo, como obras latinas del occidente, los escritos de Avito y Fortunato, Boecio, Cañodoro, las teológico-morales de San Gregorio y San Cesáreo de Arlés y la historia de Jornandez, y en el oriente las colecciones jurídicas y la historia de Procopio y Agatias. Los restos de la antigua literatura son recogidos y cuidadosamente coleccionados por los Padres Benedictinos para legarlos á dias de mas tranquilidad y de mejor sabor literario. Algunas escuelas abiertas en los monasterios de Bretaña, Irlanda y España, evitan se apague el movimiento científico y ellas y las obras del sapientísimo español S. Isidoro de Sevilla, las fórmulas de Marcullo con otras de historia y medicina en griego impiden se apague el movimiento científico, que tanta lucha y tan encontrados elementos entorpecian por entonces.

Llegan los tiempos de Carlo-Magno y si deslumbra por sus conquistas y ciñe las sienes con el laurel de cincuenta y tantas victorias, si es el azote de los idólatras y el amparo de los creyentes, si es el terror de los bárbaros del Pirineo acá y el fantasma de los bárbaros del otro lado del Rhin, si es el iris de la civilizacion de la Francia, es tambien el alma del mundo poniéndose en relacion con todos los príncipes, depositando en su seno con ejemplo y con precepto el germen de ulterior y muy fecunda vida científica. A los treinta y dos años aprende la gramática con Pedro de Pisa y la astronomía y la dialéctica con Alcuino de York; y bajo el nombre de Alegorico de David establece en su palacio una academia que él mismo preside; compone una gramática; y con la espada misma, que blandió su brazo en el mediterráneo, en el oceano y en el Rhin escribe la circular, que secundan Obispos y Abades y la vocacion científica saliendo del santo depósito de los claustros se traslada á las numerosas escuelas que se abrian, ya al lado de los monasterios, ya con un carácter secular. Francia, Italia y Suiza, Salerno, Pavia, París, Oxford, Bolonia y Montpellier son conocidas. Crecido en el silencio el movimiento intelectual y las fuerzas comunicativas y no siendo bastante el recinto de la escuela, conviértense en universidades en el siglo doce París, Salerno y Bolonia: pegado á Europa con las obras de Aristóteles, que difundieron los Arabes y con el espíritu de los gigantes del siglo en filosofía Sto. Tomás, en derecho D. Alonso el sabio y en el arte el Director de la Catedral de Colonia se acelera el movimiento y Nápoles, Tolosa, Salamanca, Padua, Montpellier, Lisboa, Perusa, Oxford, Cambridge abren sus puertas

en el siglo décimo tercero á la juventud bajo régimen y disciplina universitaria, que se comunica á Roma, Orleans, Pisa, Perpignan, Valladolid, Praga, Huesca, Pavia, Angers, Viena, Heidelberg, Colonia, Ferrara, Erfurt, Palermo, Parma, Siena en el siguiente siglo, acreditándose, que difundida tan rápidamente la vida universitaria el hombre de ciencia y el hombre de asimilacion estaban en vida de activas relaciones y de recíproco comercio en su parte intelectual.

X.

La hora del renacimiento suena en el reloj de la vida, y nuevos horizontes se descubren por toda la Europa. Al lado de la propiedad territorial, que dejaba ver siempre el mismo propietario en renta y en cantidad de terrenos y del colono siempre adherido á la misma tierra aparece la industria introduciendo una propiedad esencialmente expansiva, que aspira al tiempo y al espacio, que se activa con el cambio, que provoca el hecho comercio, que acelera la noción del crédito, crea la institucion del Banco, y que comunicando intereses recíprocos suprime las distancias, antes que con el hilo eléctrico y la máquina de vapor en este siglo, con el frecuente uso de la letra de cambio, verdadera y sustancial presencia del deudor en todos los pueblos, en todas las naciones, en todos los sitios, donde hay una deuda efectiva que reconocer y que pagar. La belleza de las estatuas griegas sin la idea del cristianismo hubiera convertido las estatuas en ídolos y la idea cristiana trasladándose á lienzos en el misterio del amor, en la representacion de Jesucristo, en la Gloria, en la asuncion de Maria, en la bienaventuranza del escogido, en la victoria y triunfo de la Iglesia, une la belleza y la idea, el espíritu y la forma mas ideal y etérea que el mármol y que el bronce y muchos levantan el arte con cincel haciendo revosar en el alma la esperanza y la alegría: renace el arte; pero sustituyendo á la simplicidad griega la multiplicidad de sentimientos y ya gracioso, terrible, risueño, patético, épico, lírico, ó tierno, amoroso, filósofo, melancólico ó poeta, el alma humana tiene

medios delicados de transmision que manifestando progreso, activan toda vida de espansiones y de relacion. La sabiduría humana de Grecia y de Roma representada en sus poetas oradores, filósofos y naturalistas, se combina á poco con el maravilloso arte de la imprenta y la instruccion unida al buen gusto, merced á tan variados elementos progresan con indecible rapidez. El derecho vió brotar con los textos nueva vida, nueva idea, belleza y significado; la teología, los cánones, la historia eclesiástica, la disciplina con el auxilio de las lenguas originales y con las obras primitivas de escritores sagrados y profanos derramaron copiosos torrentes de luz. Las vagas congeluras de Séneca, Aristóteles y Estrabon hicieron concebir la creencia de que por el occidente podia pasarse al hemisferio oriental y con el genio de Colon la energía del Dominico Deza, la fé y la magnanimidad Real de una mujer española, que Reina no quiero llamarla para mayor orgullo de nuestra nacion, se descubre la América. La doctrina de Fhilolao suscita sus trabajos al celebrado Copérnico: la medicina, ciencias naturales y ciencias exactas se ven en posesion de los textos de Hipócrates, Celso, Aristoles, Plinio y Euclides.

Al lado del poderoso influjo de esta variada y general ilustracion y al de los progresos de los pueblos que vencian el poder feudal y facilitaban la unidad restableciendo la paz interior y la elevacion de los Reyes sobre los Señores, todavia tuvo la Europa el espectáculo de las grandes monarquías militares: que no siempre los Reyes estuvieron al lado de las villas y concejos que les ayudaran contra el feudalismo y de nuevo hubo males que lamentar.

En medio de todas estas luchas adquiere nuevo brio la vida intelectual en un terreno filosófico que trasciende sin duda al derecho, á las ciencias naturales, á la organizacion de los gobiernos y al sér en vida de relacion el poder y los gobernados.

En los siglos catorce y quince y así bien en el décimo sexto con la escritura y los padres, con la escolástica, el código y las pandectas, con atrevimiento especulativo y razon sutil los juristas, los filósofos, los erúditos y especialmente los teólogos habian tratado de religion, de filosofia, de leyes, de política y de gobierno con una valentía que sorprende hoy y que dá no poco que estudiar y repensar al hombre de doctrina preanunciando el genio filosófico cuyas teorías recogidas un dia por Grotio, por Descartes y por Bacon señalan los senderos á todo el adelanto científico y original moderno.

Grotio que invade con su libro la cámara de los Reyes y domina la mente de los políticos, que al concluir las guerras mas fragorosas crea

la ciencia filosófica del derecho y lo funda en nociones mas altas, que es jefe de la dilatada escuela, á que dan tambien nombre Pufendorf, Thomasio, Heineccio, Wolf, Barbeirac y Burlamaqui, conduce á la expansion civil mas esplendente y á la política moderna. Descartes aviva las fuerzas del pensamiento, lo arranca de las cadenas del escolasticismo peripatético y lo lleva á la observacion interna. Bacon inclina su ánimo al estudio de la naturaleza por la observacion y la esperiencia. Los crecimientos estaban hechos en el mundo de las ideas; faltaba hacerlos á la literatura en el mundo del sentimiento y á los sucesos en el mundo real.

Las ciencias exactas y naturales tienen observadores que como Copérnico destruye desde su observatorio de Frauemburgo los cielos de Hiparco y vé al sol girando sobre su eje y centro del sistema planetario, Ticho de Brahe dota la ciencia con numerosas observaciones en las tablas rodulfinas, Kepplero adivina las leyes del curso de los planetas y las concierta con las creaciones de su ideal fantasía; armado del telescopio con que Holanda acababa de enriquecer al mundo Galileo descubre los satélites de Júpiter, encuentra la oscilacion del péndulo y la ley de la gravedad, y Hagens, Harello, Cassini, Herschel describen todas las maravillas de la bóveda celeste; Descartes aplica á la tierra su geometría; á la clasificacion alfabética de Conrado Gesner sustituye Aldrovandi en historia natural la sistemática; Leibnitz estudia las primeras moléculas; Torricelli pesa el aliento; Priestley descompone el aire; Lavoisiere el agua; Franklin se apodera de la chispa eléctrica; Kleint analiza los cuadrúpedos; Olin y Adampson las aves; Jonston y Lacepede los peces; Mooffet los insectos; Rondelet y Fabio Colona las conchas; Valdés, Gonzalo de Oviedo y Acosta las plantas que tambien describen Cesalpino de Arezzo y Gaspar Bauhin clasificándolas segun órganos de fructificacion y dejando entrever los tiempos de Lineo; Miguel Mercati reúne en el Vaticano la primera coleccion de paleontología y Nicolás Peirese forma en la Provenza un museo natural; y cada uno y todos juntos cambian el estado material de los pueblos europeos.

Indócil en cambio el espíritu á recibir en el orden filosófico la direccion de Descartes reprodujo los sistemas de la antigüedad y fué á parar mas tarde al epicureismo erúdito en Gassendi, al idealismo místico con Mallebrange, al panteismo material de Spinosa, cayendo en el escepticismo de Hume y en el sensualismo de Condillac.

En medio de todo aquel movimiento, cuando la paz era comun necesidad, cuando todos los reyes que habian espuesto sus coronas, ce-

saban ya de pelear, no quiero acordarme de lo que la querida patria nuestra hubiera sido con su espíritu religioso, sus sentimientos de nobleza, su ardiente imaginación, su pronta inteligencia y virtuosas generaciones pasadas, con sus grandes recursos y fértiles campiñas, con sus dilatadas costas y numerosos puertos, con su poético mediodía y su situación peninsular, dueña de las llaves del mediterráneo, amparada por el pirineo y las montañas catalanas, aragonesas y vascas, pisando el Africa y tocando con una mano el Oriente como para sacar pronto al sol de entre tinieblas y con la otra al acaso como deteniéndole en su curso para ser mas tiempo dueña de la luz, si el poder no se hubiese empeñado en un cesarismo que dentro sacrificó un día á Bravo Padilla y Maldonado y fuera compromete mas tarde y sabe Dios si para siempre nuestra significación marítima..... Cuántas veces hubiéramos querido que nuestro espíritu de unidad y concierto hubiera seguido siempre iluminando á los hijos de España y el sentido científico comunicándose como en ningún otro pueblo nos hubiera convertido en los hombres de ciencia y de asimilación modelo del mundo!!

El movimiento científico estaba ya impreso y no cabe por último, en las universidades, ni en las escuelas, ni en los palacios de los reyes, y en forma de libro que enseña, ó de libro que confunde, de lectura que cautiva el ánimo, ó que robustece el entendimiento, de escrito que aquietta, ó que revoluciona, invade el gabinete del sabio, el taller del obrero, la casa del labrador, las horas huecas del hombre desocupado, la prudencia del hombre recto y la fantasía de la mujer, y ya las fuerzas comunicativas trascienden con fabulosa actividad á toda la importante y poderosísima clase media, que clase media se estudia entre la aristocracia y el pueblo, entre el banquero y el menestral, entre el sabio y el ignorante, y la fuerza del libro, que comienza á fines del siglo diez y siete, y en principios del diez y ocho, sigue en el presente que vivimos; y para estar al alcance de casi todos, y trascender á todos, efecta no ya la fórmula de libro, sino de revista, de periódico científico y de secciones científico-artístico-literarias en los mismos diarios de política.

Empero esta gran vida comunicativa desde el siglo diez y siete debia hacerse con medios fáciles; así dejó de ser frecuente el uso de las lenguas griega y latina que, si son apropiado para el sabio, no lo son tanto para hacer la idea difusiva. A las antiguas clases ya debilitadas sucedian las nuevas llenas de vigor; las letras y las ciencias se presentaban con novador espíritu; las ciudades tenian el recuerdo de su historia pasada y aspiraban á mejorar su estado material y moral; los agricultores ya no eran vasallos ó colonos perpétuos, sino arrendatarios temporales; la industria se mostraba con sus talleres abiertos, y el comercio acercaba activamente los centros de produccion á los centros de consumo; la Monarquía en fin se cambiaba de militar en civil y económica quizá sin conocerlo, y como las innovaciones en la esfera oficial se habian hecho, mas segun presentimiento, que segun plan concertado, á pesar de las reformas administrativas, económicas y de ornato de Federico Segundo en el norte, de Pombal y Aranda en las naciones Portuguesa y Española, Tanucci en Nápoles, Leopoldo en Toscana, José y Catalina en Austria y Rusia estalló la revolucion que sin duda en Francia intentaba acudir á las necesidades, que vivamente sentia la sociedad, y á realizar el ideal del Derecho, como le habian presentido los escritores de esta ciencia con sus teorías, que la literatura habia difundido excitando el sentimiento, avivando el entusiasmo y moviendo el corazón; pero al quererse satisfacer en la realidad de los hechos aquella natural aspiracion impulsada un dia por la ciencia del derecho segun la nocion de todo lo mas grande, íntimo y digno del espíritu humano, la filosofía habia caido en el mas deplorable sensualismo, reduciendo la superior naturaleza del ser libre y racional, destruyendo en el orden de las ideas, lo que la ciencia del derecho habia creado con presupuesta filosofía, y nace la moral del egoismo ó del interés, y queda muerta por el pronto toda obligacion, y suplantado todo derecho, y en el mundo político ahogada toda independencia, y aniquilada toda voluntad, porque á los horrores de sangre y detrás del crucir moribundo de las víctimas, bate sus alas el genio de la guerra y cien bocas de fuego vomitan metralla, líneas militares acordonan los pueblos, gruesas masas rompen otras líneas y el bloqueo sobre el papel, y el sistema continental y marítimo paralizan todo comercio y un negro crespon ondea en la punta de las montañas y entristece las llanuras y ciudades. Sin embargo y á pesar de los ensueños de domina-

cion, de las visitas á España, Egipto y Rusia, de ceñirse la corona el genio de Marte y vencer y desmembrar el Austria, suprimir las dinastías de Nápoles y España, destrozar el imperio germánico, sujetar la Holanda, vender las Colonias francesas del Norte de América á los Estados-Unidos en ódio á la Inglaterra, y del imperio temporal y mecánico de las armas; en medio del humo de la pólvora, Reyes y Pueblos se abrazaban, no segun clases entre sí mismas, sino segun hermandad nacional y se reanudaban los tiempos de la Monarquía civil, sustituyendo al antiguo procurador de la villa, el diputado inviolable, y á la Monarquía absoluta, la Monarquía mixta y la representacion popular.

XII.

Ahora bien: hoy que sucesor el siglo actual de la agitada vida del siglo pasado, con medios en la palabra como no se habian conocido, fabuloso en la celeridad del pensamiento, fácil en vías de material comunicacion, con un paralelismo análogo de actividad entre la vida del espíritu y el desarrollo y fuerza directiva sobre la materia, hoy que la sed de grandes mejoras devora á todos los espíritus, que se coloca como delante de la barra á todos los siglos, para que den cuenta del tiempo que emplearon, que á todas las inteligencias acomete un deseo de análisis y una fuerza posterior de generalizacion, hoy que la política discute entre el Poder y las Masas, la Sociedad entre el individualismo autonómico y el socialismo comunista, el comercio entre la trabajada proteccion y el libre cambio, las escuelas todas entre hombres de ayer y hombres de mañana; la organizacion político-internacional entre los amantes del congreso de Viena y los que observando las mellas que el tiempo, revolucion parcial, razon de origen, conveniencia de localidad le han hecho y atentos al sacudimiento de Europa entera, al estado de vacilacion y de inestabilidad no se atreven á invocar la revolucion porque la temen, ni la revindicacion, porque creen que les desconceptua; hoy que la autoridad y la razon discuten acaloradamente en filosofía; la accion individual y la proteccion social en derecho admi-

nistrativo; la apropiacion y la propiedad en el hecho; el infortunio y la concentracion del dinero en el mercado público; hoy que la aristocracia recuerda sus títulos antiguos, el pueblo sus conquistas presentes, la industria sus continuos descubrimientos, el comercio su actividad incesante; hoy que las mas lúgubres consideraciones y las mas alhagüenas esperanzas se comparten el campo de la polémica en la ciencia, en los actos públicos, en la vida de ateneo, hasta en la misma vida de familia; hoy que para unos la sociedad marcha á su ruina y no hay mas cuestion que la de política, ni mas fórmula de gobierno que la posible á su capacidad, ni paran mientes en los lagos de sangre con que la guerra riega los campos, ni les preocupa que una viciosa administracion pueda secar los manantiales de la riqueza, ni que puedan cerrarse las fuentes de la pública prosperidad, mientras para otros, nada debe relocarse y creen difícil optar á vida mas perfecta; hoy que con el globo y la fotografia se puede sorprender la situacion de los campamentos y el sistema de defensa, que con el hilo eléctrico y el mapa puede estarse de recepcion en la corte y vestir el uniforme militar en el campo de batalla, que las barreras puestas por naturaleza para separacion de los mares caen desplomadas en el Istmo de Suez á impulso del barreno, de la pólvora y de la cuña combinados en poderosa maquinaria, que los canales marítimos en proyecto militarán en el estrecho de Gibraltar los rigores del invierno y en Méjico pueden abrir comunicaciones de honda trascendencia política y comercial; hoy que la sed constituyente se siente crecer en todos los pueblos americanos, que al Islamismo le dividen partidos antitéticos dentro de su religion particularista; hoy finalmente que merced á la imprenta, al periódico, á los sistemas polémicos el movimiento científico trasciende casi paralelamente al hecho, y la variedad de manifestaciones de la ciencia que diversifican su unidad están á contribucion de toda la vida, la tarea del Maestro es importantísima, difícilísima y merece el mas grande respeto por parte de la Sociedad y la mas prudente tolerancia de la pública opinion. Hoy es maestro el hombre de doctrina con su prudente palabra, y puede serlo el libro con su impresion, el ejemplo con su fuerza de relieve, la virtud religiosa, moral y civil con su imperio nunca estinguible, el asentimiento voluntario y deliberado á verdad demostrada, con su elocuente silencio; pero el hombre, el libro, el ejemplo, la virtud civil y el asentimiento voluntario no deben ser segun hombre de ayer por evitar la reaccion, ni segun hombre de mañana por no incidir en falta de armonía con el sér actual de Sociedad. El maestro debe ser segun hombre de hoy, segun hombre del siglo

décimo nono, adornado de virtud religiosa y moral prenda del hombre de siempre dada la indefectibilidad de las verdades divinas, y la santidad del evangelio; lleno de heróico entusiasmo para cumplir su fin científico, ya recogién dose en espíritu, concretando toda su vida á determinado objeto, acallando las multiplicadas sollicitaciones del trato interin con mirada serena levanta el edificio de la ciencia; ya rehaciendo sus fuerzas en el comercio social, en las venturas de la vida doméstica, en la amistad, en el sentimiento religioso para enriquecer nuevamente su ánimo, avivar el amor de comunicacion y seguir acumulando tesoros de doctrina; atento á la historia y huyendo mirarla como un mero mecanismo fabricado de varios mecanismos que se agregan sin unidad, ó como una eterna oposicion siempre disgregada de estados pasados; ganoso de enseñar lo sabido con buena fé y sentido de verdad comunicando amor á la vida del espíritu, paz al ánimo, firmeza á la voluntad, mirada observadora hácia naturaleza, salud y equilibrio de fuerzas al cuerpo que sirve de fanal físico á nuestra parte espiritual estendiendo y esplicando cuanto en ciencia tiene valor efectivo y cuanto queda fuera de la claridad doctrinal, ó en la media luz del pensamiento esponerlo como objeto de honda y siempre viva meditacion ayudada por fé religiosa, fé racional y voz de corazon; desligado de mezquinos intereses que hagan de la ciencia un arte útil y que en serie de preocupaciones interesadas sirvan de medio humano para fines de reprobada política, de vida estacionaria ó de perturbacion de vida moral; ageno á la envidia como vergonzante vicio; ardiente en emulacion como noble virtud: y teniendo presente que la verdad es una, y que sus manifestaciones son múltiples no ser en ellas órgano activo de la contradiccion, sino agente fecundo de los axiomas que asevera la ciencia.

En el mundo presente, agregado en Europa de varias naciones de origen comun, de civilizacion análoga, que con idéntico compás puede medirse su pasado en la edad media, su trabajar literario en la época del renacimiento, su discusion polémica en política y en filosofía en los siglos diez y seis, diez y siete y diez y ocho, su esfuerzo y análoga situacion en los momentos antes de la revolucion de la Francia y en los tiempos que la subsiguen es difícil la tarea del hombre científico, si ha concertar las clases, los descubrimientos, el influjo de cada ciencia en sí, y de todas en aplicacion relacionada á la Sociedad.

Así como es difícil á la larga en todo el pasar de los siglos y mas actualmente en el que nos cupo la honra de nacer la tarea del hombre de ciencia, así es trabajosa la del hombre de asimilacion que necesita condiciones tan levantadas y laboriosidad tan incesante, cual cumple

á este anchuroso mar donde el arte llega con su arrogancia y su poder hasta imitar la palabra y la accion muscular en el hombre de artificio y suplementarla en el hombre natural enfermo, y donde la ciencia se levanta con todos los caractéres de quien derechamente influye en la Sociedad, donde la política interesa á todas capas sociales y se agita en luchas interiores segun fraccion hasta mínima de partido.

XIII.

Pues bien: finito el hombre por naturaleza, limitado en el espíritu por la necesidad de aprender lo que ignora, de retener lo que aprende y de acaudalar lo que retuvo, combatido en la materia por la enfermedad y el cansancio, con tendencias á lo infinito segun conciencia de alma inmortal y viviendo en medio del mundo de la realidad que le aprisa con necesidades y le desvanece con encontradas pasiones, no es mucho comprender pequeña la vida para tanto estudio, siendo en efecto una verdad siempre sentida el sabido aforismo «*Ars longa vita brevis.*» Por eso en todo hombre predomina providencialmente una vocacion, un fin particular de su espíritu; empero el hombre necesita conocerse á sí mismo y seguir con fé ardiente y con entusiasmo sostenido aquel fin de su espíritu, á que prestan auxilio, disposiciones naturales y medios de familiar educacion, no descuidando los otros conocimientos ó manifestaciones de la ciencia una, en aquellas partes que se relacionan á su vida total y entera. Más; esta predisposicion de su ánimo que le inclina á escojer como vocacion el arte ó ciencia que le cautiva no debe estimarla el hombre en menos ni en más, ni como peor, ni como mejor que la de otros hombres, ni tampoco aislarse de comunicacion con otras esferas profesionales ó centros científicos que no sean el suyo, sino interesarse con abierto ánimo para atesorar en sí, cuanto aislado, en ellas no podría obtener. Vida armónica que le hará digno de todo amor; que en sus discursos al producirse nos hará sentir con sus palabras, en sus escritos mantendrá viva nuestra curiosidad y

en sus obras de arte ó en sus hechos de aplicacion nos admirará con la belleza ó lo prudente y atinado del razonamiento.

El hombre de asimilacion á más de estudiar sus vocaciones y deseos de espíritu debe probarlas con reiterados ensayos, que á veces imaginacion acalorada, esplendor profesional é ilusiones de años juveniles convierten en inútiles los mas preciados de la vida sembrando esterilidades y negaciones, donde debian recojerse fecundidad y resultados: debe encaminar su vida del conocer con una atencion sistemática al todo que aprende y ejercitarse en fuerzas de análisis y síntesis; adornar su ánimo con vida serena, moralidad de costumbres, dominio del fisico, emulacion de fuerzas ajenas y observacion y experimentacion no interrumpidas.

Si el hombre de doctrina y el de aspiraciones asimilativas miran atentos á toda la era cristiana y reflexivos sobre el porvenir preparan el enlace de este siglo con los que nos han de suceder, tienen cumplida su mision y llegan al último término en los crecimientos todos de la vida científica que me propuse recorrer, y cuya importancia cada vez mas creciente tuvo la honra de manifestar.

Mas delicada y mas difícil es en España semejante tarea; luchamos con nuestra imaginacion meridional y con existencias é intereses honrados ya creados: estamos espuestos por activa imaginacion á malograr el movimiento y debemos saber cómo se estimula la vida española con aspiracion é interés exterior, que es gran condicion para levantarse lozanamente y hacer mella hácia lo futuro, discusion sostenida dentro y resistencias que vencer fuera, evitando así caer, ó en la servil imitacion, ó en el frio estacionarismo.

XIV.

Hé terminado Ilmo. Sr. el deber que el reglamento nos impone; pero mi corazon no me deja todavia abandonar este lugar, que allí hay dos asientos hoy desgraciadamente vacios; frente de vos un grupo de jóvenes sentados en un puesto de preferencia; y aquí en mi derredor

muchos y muchos otros que llenan de gozo nuestros corazones y de entusiasmo á este claustro respetable: y como la juventud inunda de vida cuanto á ella se relaciona, veo la vida en ellos como se propaga para el día de nuestra muerte; contemplo tambien padres y madres que se agrupan para ser testigos de los triunfos que aquellos obtuvieron y pueblo numeroso que viene á respirar el aire de la mas esquisita igualdad que solo dan la severa justicia en el fiel de su balanza, la religion en el templo y la ciencia en su pacífico santuario.

Catedrático de la Facultad de Derecho y discípulo débil, si bien sucesor legal de los hombres profundos de esta escuela veneranda que me hicieron conocer en mi madre Universidad Central, me corresponde imitar sus virtudes y enseñarlas asimismo. ¡Ojala pueda con la palabra y con el hecho! y, al dirigir una mirada á mis compañeros y al verlos jóvenes á todos, me toca recordar que tambien juntos debemos seguir la huella de los que encanecidos en la enseñanza bajaron al sepulcro con el corazon limpio de enconos y con el alma adornada de virtudes. Uno nos quedaba en la facultad para servirnos de modelo, era nuestro inmediato gefe, nuestro cariñoso padre, nuestro mas leal amigo, el que si por la edad y por las dolencias habia perdido la actividad de los mejores años, con el estímulo y el ejemplo nos aleccionaba en la senda del magisterio, deliraba con lo que creia nuestros triunfos, se preciaba de nuestros trabajos y acariciaba nuestro corazon. Viva siempre en nuestra memoria nuestro querido Decano D. Salvador Ramos. Su mas sana intencion unida á su mas esquisita justicia sean nuestra mas preciada herencia; pero..... hoy veo huérfana á nuestra facultad y cuando repuestos de aquella pérdida seguíamos con fé los pasos de su sucesor D. Miguel Carrasco y veíamos tambien en él por su amor un padre, por su afabilidad un amigo, por su sabiduría un maestro y por su virtud un ejemplo que el cielo nos ponía delante para recibir lecciones en la ciencia y en la moral, ha volado á vida mejor: no tiene consuelo la facultad y como la madre desolada estrecha en su corazon á sus hijos para mitigar su dolor, así hoy los profesores de derecho os abrazamos á vosotros alumnos huérfanos por vez segunda en un solo año; sed obedientes á la voz de esos dos virtuosos varones que desde el cielo os gritan honor, virtud, aplicacion; y al verter queridos compañeros una lágrima, cuando con el mas profundo respeto pronunciamos su nombre, vea Salamanca y los pocos hombres á ellos contemporáneos, que la juventud, que viene á sucederles, si es hija de otro siglo, ganosa de otras aspiraciones, aleccionada en otra atmósfera, es tambien imitadora fiel de las virtudes de los que fueron, res-

tuosa con la ancianidad y amiga de concertar las épocas anteriores á su aparicion con las necesidades del mundo que nos rodea, no intentando producir desposesion de lo pasado, ni menos irreflexiva contradiccion, sino el concierto mas fecundo y la mas eficaz armonía. Este ejemplo de vida comunicativa debe servirnos para noble imitacion á vosotros jóvenes que sentados en ese sitio de honor que os consagra la patria, vais muy pronto á ser llamados por la voz de la ley que ornará vuestro pecho con una medalla y enriquecerá vuestra familia con un modesto pergamino. ¡Qué medalla!.... ¡Qué pergamino!.... Colocada la primera sobre vuestro pecho premia cuanto en vos representa valor y mérito personal: llevado el segundo á vuestra casa indica la mas noble de las ejecutorias y premia tambien vuestro mérito y el mérito de vuestra familia que se desposee de vosotros durante el año y os confia á los cuidados de nuestro fiel corazon. Ahora no conocéis lo que vale ese pergamino y lo que significa esa medalla.... ¡¡¡libreos Dios de conocerlo enteramente!! Mas... si un dia agoviados por la desgracia, avasallados por el hambre os viérais precisados á vender uno á uno vuestros bienes para acallar vuestras miserias, venderíais vuestros bienes, os moriríais de hambre; pero no venderíais vuestra medalla, ni rasgaríais vuestro pergamino. Si devorados por las llamas y siendo padres de familia huyérais de un incendio, olvidaríais vuestro moviliario, vuestros escritos, vuestros bienes, cogeríais vuestros hijos y vuestra medalla y huiríais; y si al huir, os quemábais, vosotros mismos os dejaríais quemar como si fuérais mártires; pero alzando vuestros hijos y vuestra medalla en vuestro brazo, vuestros hijos vuestra medalla y vuestro pergamino se quemarian despues de vosotros: y al abrazar hoy á vuestras madres, bien sé yo vuestra efesion y vuestro gozo si las teneis: y si á alguno se os ha muerto, que algunos habrá entre vosotros huérfanos ya, ó alguna de vuestras madres no puede leer por sus años ó enfermedad, el mérito de ese diploma lo comprendereis desde luego, al ver la imposibilidad de que lo lean por sí mismas, y lo rieguen con sus propias lágrimas en el sitio donde está escrito vuestro nombre. Tambien debe aquella vida comunicativa servir de estímulo y ejemplo á vosotros jóvenes todos que os hallais en este paraninfo matriculados como hijos de esta Madre que os ama mucho. La Europa respira una energía en este siglo que se pega á los pueblos que son y eran fuera de su radio. La influencia egercida por la Inglaterra en la India, Turquía abierta á luces europeas, Egipto separado de la Turquía, Grecia franqueada, Argel incorporado á la civilizacion, China mas conocida, América independiente, Australia visitada, Marruecos

empezando á hacer vida de tratados internacionales, España despertando con poderosas fuerzas de su largo sueño, Italia agitándose de continuo, Alemania centro vital de movimiento, Austria recelosa, Polonia queriendo renacer en medio de sus cenizas, Bélgica independiente y Rusia y Francia representantes de las ideas que se sepultan y de las ideas que se sienten avanzar, acusan el trabajo simultáneo de todos los pueblos y la situacion crítica en que apareceis á ser hombres de asimilacion. La ciencia al lado de todo este movimiento arranca en las naturales cuantos secretos puede y en las especulativas tiende á relacionar; así la geología analiza los terrenos y quiere explicar el mundo terrestre; la paleontología descubre especies quizás ignoradas; la anatomía estudia las estructuras para afirmar la unidad de la especie humana; la medicina comparte todos sus esfuerzos científicos entre homeópatas y alópatas para descubrir los mejores métodos de curacion dado el desequilibrio funcional ó las lesiones orgánicas; la electricidad intenta burlarse de las distancias; los gases en su material expansion recorren subterráneamente las ciudades y crean un planeta artificial cuando nos ocultamos á la vista del planeta primero; la luz eléctrica prolonga las horas del día y como que ahuyenta las tinieblas de la noche; el pozo artesiano saca del fondo de la tierra manantiales de agua con que modificar climas y terrenos; el puente tubulár con sus atrevidos arcos modifica las mas terribles dificultades; la filosofía sale del terreno de la pura especulacion para aplicarse á todos los ramos de la ciencia y de la vida; el arte en mágica combinacion y en ideal generalizador bajo la ley del buen gusto adorna ya con la copa de atenas, ya con el anfora etrusca ó con la luna de Venecia, ó entona el populár coro que aprenden las masas, ó las delicadas armonias de Bellini que sensibilizan el corazon, ó los valientes finales de Verdi que hacen arder el espíritu del hombre, ó la severidad de Meyerbeer que se piensa y se razona como la idea mas abstracta; el panorama combinando el lente y la perspectiva lleva á la multitud desde el drama del Gólgota hasta el sitio de Malakoff y desde el pórtico de Atenas hasta la catedral de Santa Sofía; la poesía es austera, meditativa, patética, ya interroga á la naturaleza, ya busca lo infinito; la arquitectura utilizando el hierro en delicadas columnas y el cristal en anchas masas forma edificios donde la belleza á la luz del día y la fantasía durante la noche retraten á nuestro siglo; á la pintura de los siglos medios, á la aristocrática del renacimiento y á la doméstica de los siglos inmediatos á nosotros sucede la que retrata nuestros hechos de hoy y los concilia con nuestra observacion sobre la naturaleza, domi-

nando el paisaje á la figura , la historia á la alegoría , la armonía del colorido á la rigidez del dibujo , redondeando las formas y huyendo de los ángulos ; vida natural toda , artística y científica , que se pone á vuestro paso y por medio de la que teneis que aprender vuestras carreras y aplicarlas mas tarde. Tened entendido que pertenecéis á una patria donde antes que Bacon en filosofía , Harvey entre los fisiólogos , Descartes en nocion psicológica aceleráran el movimiento intelectual de toda la historia moderna , lo habian hecho primero que nadie Luis Vives mas esforzado que Bacon , Servet descubriendo el aparato circulatorio , Huarte publicando su exámen de ingenios y Pereira presintiendo el fundamento psicológico de la posterior filosofía ; que entre la vida pasada y la vida actual , que aparentemente podeis creer como una contradiccion , se oculta en realidad una idea y que todo vuestro trabajo debe encaminarse á sacar incolume la verdad y á defenderla y propagarla enseñando á todos la línea del deber ; y los perniciosos efectos de la presuncion y del egoismo , predicando la idea del derecho ; encaminando hácia bien la libertad del hombre ; y antes que faltar á vuestras obligaciones sociales aun agoviados por el peso de la desgracia recordad á Sócrates bebiendo el veneno , á Fabricio sufriendo su pobreza , á Epitecto escribiendo entre cadenas y á Séneca mirando con ánimo tranquilo la sangre que salia de sus venas abiertas , porque vosotros mejor que todos ellos dentro de esta era cristiana y en este magnífico siglo de todas las armonías podeis pronunciar las soberanas palabras.—Justicia y Verdad.

HE DICHO.



